

Imitate Anacreon! Mimesis, Poiesis and the Poetic Inspiration in the Carmina Anacreontea

Baumbach, M.; Dümmler, N. (eds.) (2014). *Imitate Anacreon! Mimesis, Poiesis and the Poetic Inspiration in the Carmina Anacreontea*, 310 p., Berlin-Boston, Walter de Gruyter. ISBN 978-3-11-033402-9.



Marina Larrosa

UNR - CONICET / marina.larrosa@gmail.com

El volumen editado por Manuel Baumbach (Ruhr-Universität Bochum) y Nicola Dümmler (Universität Zürich) reúne los textos que fueron expuestos en ocasión de una conferencia internacional realizada en la ciudad de Zúrich en el año 2011, la cual convocó a especialistas en estudios clásicos para disertar sobre el corpus de poemas anónimos conocido como *Carmina Anacreontea* (de ahora en más CA). Incluye asimismo contribuciones posteriores, inspiradas por las discusiones suscitadas en el contexto del mencionado encuentro académico.

En la introducción los editores realizan un breve pero preciso repaso por la historia del corpus de los CA refiriéndose a la entusiasta recepción de los poemas atribuidos a Anacreonte tan pronto fueron publicados por Henri Estienne en 1554, así como al cada vez más pronunciado desinterés académico desde el siglo XIX, cuando ya no quedaron dudas de que los poemas en cuestión no pertenecían al mítico Anacreonte de Teos. El libro de Patricia Rosenmeyer, *The Poetics of Imitation: Anacreon and the Anacreontic Tradition* (1992), continúa siendo, de acuerdo con los editores, la investigación más completa acerca de los CA, a pesar de los aportes más recientes de Gérard Lambin *Anacréon: Fragments et imitations* (2002) y de Alexander Müller, *Die Carmina Anacreontea und Anakreon. Ein literarisches Generationenverhältnis* (2010). Destacan que mucho resta aún por decir acerca del corpus y que el volumen que editan pretende ser una contribución a su conocimiento.

Con el objetivo de organizar el material, los editores agrupan los textos recogidos en tres secciones. Bajo el título “Mimesis: The *Carmina Anacreontea* and the Reception of Anacreon up to the Hellenistic Period” (pp. 11-93) se encuentran cuatro contribuciones en las que los CA son tratados de manera tangencial, pero que ofrecen un aporte a la discusión acerca de la figura de Anacreonte, especialmente su recepción en la literatura posclásica. El capítulo de Hans Bernsdorff, “Anacreon’s Palinode” (pp. 11-24), rescata una anécdota relatada por Máximo de Tiro, según

la cual Anacreonte habría insultado a una criatura y, por castigo divino, se habría visto forzado más tarde a cantar loas sobre el jovencito ya crecido, el cual sería conocido con el nombre de Cleóbulo. El episodio, forjado en la tradición de la palinodia de Estesícoro y la iniciación poética de Hiponacte, explicaría la transformación de Anacreonte de yambógrafo a poeta erótico, lo que serviría como testimonio de que, a diferencia de lo que se sostiene usualmente, sí se conocía en el período imperial la faceta satírica del poeta de Teos. Por su parte, en un capítulo titulado “*Anacreontea avant la lettre: Euripides’ Cyclops 495-518*” (pp. 25-45) Peter Bing se propone demostrar que la mimesis de Anacreonte, a la que habitualmente se le atribuye un origen helenístico, ocurre ya en la Atenas clásica. Para ello, analiza un estásimo de la obra de Eurípides *El Cíclope* (vv. 495-518), donde un κῶμος entona una canción que, en base a sus características formales, recordaría de inmediato a Anacreonte. Aunque Bing se concentra en el pasaje dramático mencionado, su contribución se destaca por el útil repaso por los testimonios, tanto los literarios como los iconográficos, sobre el impacto que la figura de Anacreonte habría provocado en Atenas: “Evidence suggests that already within his own lifetime, Anacreon was a megastar on the late-archaic musical scene” (p. 26). El siguiente capítulo, “Anacreon, Hellenistic Epigram and the Anacreontic Poet” (pp. 47-66), pertenece a la especialista en poesía helenística Kathryn Gutzwiller, quien realiza en esta oportunidad un repaso de los epigramas de dicho período dedicados a Anacreonte con el objetivo de detectar los modos en que se lo presenta como una personalidad poética que continúa incidiendo en la práctica literaria griega. Su contribución más directa al estudio de los CA la realiza en un segundo apartado, donde establece intertextualidades y alusiones generales entre algunos poemas anacreónticos y ejemplares de la literatura helenística. El último capítulo de esta primera sección, “‘Anacreon, the Connoisseur of Desires’: An Anacreontic Reading of Menecrates’ Sepulchral Epigram (*IKyzikos* 18,520)” (pp. 67-93), a cargo de Francesca Dell’Oro, consiste en

un comentario textual de la mal conservada inscripción señalada en el título, un epitafio de Menécrates en donde se menciona a Anacreonte como νόθων ἴδιος (“quien sabe de deseos amorosos”), ponderado por la autora como un texto que podría arrojar luz sobre la recepción del poeta jónico. Los CA no son aquí objeto de estudio; se revelan, en cambio, como un corpus de consulta necesario en cualquier investigación sobre la figura de Anacreonte.

La segunda sección se titula “Poiesis: Language and Poetology in the *Carmina Anacreontea*” (pp. 97-159) y reúne los cuatro capítulos dedicados enteramente al corpus de los CA. El primero, “Dialect in the *Anacreontea*” (pp. 97-112), pertenece a Alexander Sens. Como lo indica su título, el capítulo aborda un problema de corte lingüístico-filológico: el dialecto. Pero el acercamiento al tema se ve estimulado por algunos interrogantes del orden de lo literario. Desde esta perspectiva, la concurrencia de, por ejemplo, formas dóricas y jónicas en una misma canción podría no deberse simplemente a un error típico de copistas, sino que estaría motivada por la voluntad del poeta de separarse o acercarse a los modelos que imita. El capítulo siguiente, ““Come now, best of painters, paint my lover”: The Poetics of Ecphrasis in the *Anacreontea*” (pp. 113-130), de Mario Baumann, consiste en un análisis de los siete poemas efrásticos del corpus. Baumann diferencia tres grupos: por un lado, las canciones 3, 4 y 5, luego el grupo conformado por las canciones 16 y 17 y, finalmente, las canciones 54 y 57. Dos hipótesis suyas a destacar son: a) que los poemas efrásticos pueden ser considerados mayormente textos susceptibles de ampliaciones y modificaciones, lo cual se explicaría por las características de las *performances* poéticas en el simposio, contexto (¿imaginario?) de las canciones anacreónticas; b) que la disposición de los textos efrásticos dentro de la colección entera demuestra un orden que va desde el texto más abierto, canción 3, hasta la éfrasis más acabada, canción 57, ante lo cual sería posible advertir un principio de arreglo poético. En “The Problem of Self-Thematisation in the *Carmina Anacreontea* 1, 6 and 32” (pp. 131-144), Alexander Rudolph aborda un problema usualmente visitado por quienes estudian la lírica antigua: el estatuto del yo lírico, que suele debatirse entre las interpretaciones pragmáticas, interesadas siempre en la recuperación de los contextos, y las interpretaciones más inmanentes de los textos poéticos. Rudolph entiende que los CA desafían ambas posturas extremas, ya que lo que se pone en juego en ellos es la importancia del contexto intratextual. Su propuesta es, por lo tanto, analizar la construcción del contexto en que se inserta el yo, pues sería ese contexto el que le conferiría al yo una

identidad: “Anacreontism virtually becomes the literary voice of a social practice because here an individual singer is given the opportunity to write poetry in the collective realm of the symposion” (p. 141). Cierra esta sección el capítulo de Glenn W. Most, “Τὸν Ἀνακρέοντα μιμοῦ: Imitation and Enactment in the *Anacreontics*” (pp. 145-159). Aquí el autor reflexiona acerca del concepto de mimesis en el corpus, uno de los principales aspectos (si no el principal) de la poética anacreóntica. Su aporte más importante es su propuesta de comprender el concepto anacreóntico de mimesis como *enactment*, es decir, como una práctica poética de naturaleza dramática: “The specific case of the dramatized enactment of Anacreon by the *Anacreontics* must be understood within the context of the general phenomenon of quasi-theatrical spectacle in the ancient Greek symposium, especially in the Archaic and Classical periods” (p. 155). Algunos aspectos de las canciones, entre ellos las identidades del tú, los diálogos dramáticos y hasta los mismos esquemas métricos, son mencionados por Most como elementos que apuntarían a tal concepto de mimesis.

La última sección se titula “Poetic Inspiration: The Reception of the *Carmina Anacreontea*” (pp. 163-254) y se inicia con un capítulo a cargo de Stefan Tilg, “Neo-Latin Anacreontic Poetry: Its Shape(s) and Its Significance” (pp. 163-197). Tilg observa que mientras el fenómeno moderno del anacreontismo, tanto en lo que respecta a las traducciones de los CA en lenguas vernáculas como a la producción de anacreónticas europeas, ha sido objeto de estudios académicos serios, las anacreónticas en neo latín han sido injustamente relegadas. Su objetivo es, por lo tanto, llamar la atención sobre este corpus, limitándose en esta oportunidad a algunos casos de poetas germanos. Haciendo un repaso por la producción de autores como Johannes Aurpach (1531-1582), Friedrich Taubmann (1565-1613) y Caspar Barth (1587-1658), Tilg concluye que la publicación de los CA estimuló la propia experimentación poética en latín, lo que resultó en una complejización y en un enriquecimiento de la tradición anacreóntica europea en general. De este trabajo es de destacar asimismo el interesante repaso por los autores que escribieron anacreónticas antes de que se diera a conocer la *editio princeps* de los CA (Johannes Secundus, Pietro Crinito y Julio César Escalígero). A continuación, Regina Höschele en ““Er fing an zu singen, und sang lauter Mägdchen”: Johann Wolfgang Ludwig Gleim, The German Anacreon” (pp. 199-226) analiza el particular caso del “Anacreonte alemán”, J.W.L. Gleim (1719-1803), en cuya figura se vislumbra de manera paradigmática la unificación de literatura y práctica

social que el anacreontismo, quizás sin proponerlo explícitamente, invita a vivir en carne propia. Cierra la sección y el volumen en su conjunto Patricia A. Rosenmeyer, cuya tesis sobre los CA en 1989, publicada bajo el título de *The Poetics of Imitation: Anacreon and the Anacreontic Tradition* en 1992, significó el reingreso del corpus a la escena de los estudios clásicos luego de un largo período de ostracismo académico. Esta vez, empero, Rosenmeyer busca contribuir al redescubrimiento de un poeta anacreóntico del siglo XX, cuya producción en lengua hebrea (se lamenta la autora) ya no forma parte del curriculum educativo israelí (p. 248). Bajo el título de "Tschernikovsy's *Songs of Anacreon: A Curious Literary Phenomenon*" (pp. 227-254) Rosenmeyer nos recuerda el rol que ocupó el proyecto poético de Shaul Tschernikovsky (1875-1943), con sus traducciones al hebreo de los grandes clásicos griegos (y aquí entraban Homero y Esquilo, pero también los poemas anacreónticos) en el convulsionado contexto político previo a la creación del Estado de Israel. Como último comentario

descriptivo del libro, añadimos que el volumen incluye, además de la bibliografía y los índices de nombres y de pasajes citados, los resúmenes de los capítulos que lo conforman.

En términos generales, considero que el libro editado por Baumbach & Dümmler contribuye a estimular y seguir profundizando el debate académico en torno a los CA.¹ Ponderados cada uno de los capítulos de manera individual, la mayoría ofrece lecturas novedosas de los distintos *corpora* analizados. Considerado el volumen en su conjunto, quizás persiste la sensación de que el estudio de los CA no puede gozar aún de autonomía, que debe estar acompañado siempre de reflexiones en torno a la poesía o a la figura de Anacreonte de Teos o de su pervivencia en las literaturas modernas. Es sintomático de ello que de los once capítulos, sólo cuatro se dedican a analizar los CA en particular. No obstante esta observación, el libro es, sin dudas, un aporte sustancial al estudio de un corpus marginal en los estudios clásicos.

¹ A propósito, es oportuno mencionar que en el mes de agosto del año 2014 la editorial de Gruyter publicó una edición comentada de los primeros 34 poemas de los CA a cargo de Alexia Zotou.